



Dispositivos de producción de subjetividades juveniles universitarias: un análisis desde la producción de subjetividad*

POR NATALIA SÁNCHEZ CORRALES Y
DIEGO BARRAGÁN GIRALDO

nasanchez@unisalle.edu.co
dibarragan@unisalle.edu.co

Introducción¹

La educación moderna es definida como “una práctica disciplinaria de normalización y control social” (Larrosa, 1995, pág. 284); y el sentido de su disciplinamiento se explica en principio en la construcción de un sujeto que ofrezca debidamente su potencial fuerza al funcionamiento del capitalismo, específicamente a la producción de capitales. Un sentido que cobra especial valor cuando se logra erigir como ordenador moral.

Abordar la encarnación de la subjetividad nos lleva al terreno de las identidades y las estéticas, orientados por interrogantes que permitan desentrañarlas como modelos antropológicos determinados, constituidos y hechos por las sociedades contemporáneas, a través de sus instituciones sociales.

La investigación que hemos adelantado con esta preocupación en mente en la Universidad de La Salle (Bogotá) se pregunta por el funcionamiento de los dispositivos de producción de subjetividad epistémica, política y moral de los y las jóvenes universitarias y en ese marco, específicamente se aborda la constitución de

* El presente escrito corresponde a los avances de la investigación *Dispositivos de producción de subjetividades juveniles universitarias* adelantado por el grupo de investigación “Intersubjetividad en Educación superior” de La Universidad de La Salle.

¹ La presentación del proyecto de investigación aquí expuesta coincide con la descripción general del proyecto que tiene alcances mucho mayores a los que están aquí contemplados. En esta ponencia nos restringimos a analizar una de las categorías de la investigación: La subjetividad



dichas subjetividades y su coexistencia con expresiones de resistencia producidas como líneas de fuga ante el orden del dispositivo educativo dominante.

La universidad, como expresión de un dispositivo educativo de una subjetividad normalizada, que circula en prácticas implícitas a la educación moderna, dotadas de significados y sentidos para quienes están involucrados en los ambientes universitarios y sobre la cual hay un conocimiento derivado de un orden social establecido. Un orden que se asume socialmente sobrentendido en tanto no pone en cuestionamiento los significados de persona, sujeto o yo.

Se podría decir entonces que la subjetividad juvenil universitaria es un campo de estudio que permite comprender el movimiento, la transmutación, el trasegar, el devenir de ese sujeto joven, entre la subjetividad que se les pretende normalizar y la forma en que esta es asumida y por otra parte resistida. En este sentido la pregunta que orientó esta investigación es la siguiente: ¿Cómo funcionan los dispositivos de producción de subjetividad (epistémica, política y moral) de los jóvenes de la Universidad de la Salle, en las prácticas sociales y educativas?

Marco teórico

Hoy, en general, los filósofos y científicos sociales han llegado a aceptar que no es posible “una constitución universal de la filosofía, las ciencias sociales y la organización social, habiendo concluido que tal fundamento no parece viable” (Flyvbjerg, 2001, pág. 89) (Traducción nuestra); argumento este ante el cual diversos teóricos se oponen, pues se llegaría fácilmente al relativismo que afectaría la comprensión de la democracia, por ejemplo, pero que toma cada vez más fuerza en los estudios sociales, por su carácter post-fundacional. De igual manera, el sujeto Moderno –que parece sobrevivir en diferentes usos culturales– ha sido cuestionado en sus fundamentos; de ahí que se llegue necesariamente a revitalizar la comprensión del ser humano más allá del imperio metodológico moderno. De esa forma, la Verdad que había sido fuente de la identidad del sujeto, que era constantemente producida por poderes y saberes acerca de lo humano, da paso a la posibilidad de que sean los



individuos en su producción de múltiples comprensiones sobre lo que consideran cierto y de sus propias narraciones acerca de lo real, quienes devengan sujetos a partir de categorías nuevas que irrumpen en la coherencia y racionalidad del discurso de la modernidad.

Es en este contexto que aparece la subjetividad como horizonte de sentido que permite llegar a comprender la posibilidad de decir algo sobre los seres humanos, especialmente en sus sistemas de relaciones que se evidencian en múltiples esferas, como el lenguaje, por solo citar una de gran relevancia. Sin embargo, entender aquello que pueda llegar a ser la subjetividad implica poner al descubierto ciertas cautelas, que seguramente no son las únicas, para no devenir en un sujeto unitario, a la manera Moderna de concepción del mundo.

La primera precaución nace del hecho por el cual, hoy muchos de los procesos de comprensión sobre lo humano se enuncian como constitución de subjetividad y sin embargo, se sigue intentado establecer un decir *algo sobre algo*; es decir, se busca fundamentos a la manera *adecuatio rerum* de los latinos, en donde lo único que se busca es que exista adecuación entre la cosa existente y lo enunciado lingüísticamente, con lo que nuevamente se indagaría la concordancia con los asuntos verdaderos que se desean conocer.

La segunda precaución se relaciona con los procesos de investigación social sobre la constitución de la subjetividad. Hacer investigación sobre esta problemática implicaría acercarse a lo extraño, lo raro –*befremdlich*– diría Heidegger (1994, pág. 125); a aquello que la mirada cotidiana da por sentado y que de otra forma se pasaría por alto. Se trata, de despertar el asombro –*πᾶδος*–, que como nota característica del indagar humano, permite indagar aquellos espacios no enunciativos donde los seres humanos pueden decir algo. En este contexto investigar la constitución de la subjetividad implica dejarse asombrar por aquello que emerge de las relaciones de los seres humanos y a partir de allí, intentar comprender desde ciertos marcos de referencia, que por no ser únicos y exclusivos, dependen de los contextos históricos de su producción.



La tercera precaución, pone al descubierto el riesgo de la confianza humana en los fundamentos. En todo caso, el llamado de atención es tal que sigue siendo importante para la investigación social pensar sobre las características propias de la comprensión de la constitución de la subjetividad y el uso metodológico que de ella se está haciendo: “Tal es la doble potencia de la subjetividad: creer e inventar, presumir los poderes secretos, suponer poderes abstractos, distintos. En ambos sentidos el sujeto es normativo: crea normas o reglas generales. (...) Creer es inferir de una parte de la naturaleza otra parte, no dada en este caso. E inventar es distinguir poderes, es constituir totalidades funcionales, totalidades que tampoco están dadas en la naturaleza. Tal es el problema: ¿cómo se puede constituir en lo dado un sujeto tal que supere lo dado? Sin duda, también el sujeto está dado.” (Deleuze, 2002, pág. 92). En estos términos, si el sujeto está allí arrojado como construcción hegemónica, es vital reconfigurarlo desde las posibilidades del creer y el inventar. Como productos socioculturales creamos aquello dado, pero como posibilidad, los seres humanos estamos llamados a inventar. Así, corresponde inventar categorías de comprensión de las relaciones socioculturales que emergen de los espacios intersubjetivos, más allá de las creencias basadas en los autores y las tradiciones.

Es por estas razones que en el contexto de esta investigación nuestra comprensión de la categoría “subjetividad” está enmarcada en la sospecha que desde diferentes lugares teóricos se enuncia sobre la noción de sujeto moderno y sus efectos de verdad. Es en estos términos que Alain Touraine (2001) explica la desmodernización como un efecto del fracaso del proyecto humanista Moderno, del dominio de las fuerzas económicas sobre los proyectos políticos de los Estados y la crisis de la idea del progreso en la historia de guerras y holocaustos del siglo XX. Estas sospechas sobre el proyecto Moderno en general, por supuesto no dejan en pie la idea del sujeto que les da fundamento; en cambio, se cuestiona la posibilidad de una interpretación unitaria del mundo y de unos valores universales que más parecen una pesada herencia del pensamiento logocéntrico occidental.



Con el anuncio de la muerte del sujeto, lo que Foucault (2010) instala son las condiciones históricas, políticas, económicas y culturales que hicieron posible la aparición del sujeto y su respectiva elevación a categoría fundacional de las posibilidades de Historia, Libertad, Proyectos Emancipatorios, Responsabilidad y Verdad. En esta medida, al historizar al sujeto lo despoja de la naturalidad con la que había contado hasta entonces en el olimpo de las categorías del pensamiento Moderno; y más bien lo sitúa junto con todas las demás narraciones que dan sentido a los acontecimientos vitales de los individuos concretos en tiempos y espacios específicos. Debe decirse de paso, que esta relativización de los discursos totalizantes no se origina exclusivamente con el anuncio foucaultiano; ciertamente es esta época de la forma –en la alusión directa a la dicotomía aristotélica de materia (*hyle*) y forma (*morphi*) – la que permite circunscribir los metarrelatos erigidos en tanto órdenes y verdades universales, a contextos de ejercicio de poder localizados en el tiempo y en el espacio.

De esta forma, no sólo la lógica de la racionalidad científica queda sumergida en esta relativización, la forma política de la soberanía popular también encuentra un nuevo quiebre, a saber, un cuestionamiento a que sean las instituciones y las leyes desde arriba las que configuran la subjetividad de los individuos abajo. Foucault (2001) opera un desplazamiento que pone como centro las relaciones de poder a través de las cuales se constituyen los individuos a partir de formas de dominación, “en otros términos, en vez de preguntarse cómo aparece el soberano en lo alto, procura saber cómo se constituyen poco a poco, progresiva, real, materialmente los súbditos (*sujets*), el sujeto (*sujet*), a partir de la multiplicidad de los cuerpos, las fuerzas, las energías, las materias, los deseos, los pensamientos, etc.” (Foucault M. , 2001). Este alejamiento foucaultiano en los estudios del poder, que sitúan a las formas de dominación en la vida cotidiana de los individuos, que suponen la constitución del sujeto a partir de lo que es más inmediato a él –su cuerpo, sus gestos, sus discursos, su identidad- implica no sólo una nueva forma de configuración de la subjetividad en la historia, sino que pone en cuestión las categorías con las que para entonces habían sido concebidos el sujeto Moderno, el conocimiento y su organización política y social.



Para Foucault, las disciplinas o discursos dominantes configuran unas formas normales de ser, actuar y relacionarse. Esta normalización de la vida cotidiana está disponible en las relaciones de poder que circulan a través de los individuos y se evidencia en la construcción de una subjetividad que es interpelada por categorías sociales disponibles para ser interiorizadas, y a partir de las cuales los sujetos empiezan a reconocerse y son, a la vez, reconocidos por los demás:

Esta forma de poder se ejerce sobre la vida cotidiana inmediata, que ordena a los individuos en categorías, designándolos por su individualidad propia, amarrándolos a su identidad, imponiéndoles una ley de verdad que deben reconocer y que los demás deben reconocer en ellos. Es una forma de poder que transforma a los individuos en sujetos. (Foucault M. , 1988, pág. 12)

Así, la sujeción interpela a los individuos en dos sentidos: por un lado, constituye una norma de conducta, un modelo ideal de obediencia a través del cual el sujeto participa de una individualidad coherente y totalizada (Butler, 1997), con la que además, por el otro lado, se identifica, a la cual se apega y genera una dependencia radical. Esta es la paradoja de la sujeción, porque la sujeción así entendida no supone una imposición de un grupo sobre otro, ni la identificación de un sujeto racional con unos ideales políticos o sociales; más bien, supone que es el ser humano particular y su necesidad de hacer parte de una construcción de sentido, lo que se aferra a las formas de subjetivación que se encuentran disponibles.

Al entender la sociedad como un campo de relaciones de poder que están iterativamente produciendo la subjetividad, se abre la posibilidad para que en esta repetición, la relación con la coherencia y los discursos totalizantes den paso a formas de subversión e incoherencia. En esta lectura del campo social, se propone la posibilidad de subvertir la dinámica actual de esas relaciones, a partir del individuo mismo, y de su posibilidad de constituirse en sujeto a través de nuevas producciones de subjetividad que superen las categorías que han dado sentido a la identidad de occidente desde hace épocas ancestrales, recordará Foucault (1988).



Metodología²

Recolección de información

Para este estudio optamos por recolectar datos de dos tipos de fuentes, a saber, los discursos de los sujetos que participan de la vida universitaria, y los discursos de los documentos institucionales que proponen un ideal de formación para los jóvenes universitarios. La selección de los participantes del estudio, se hizo con base en los siguientes criterios:

- a. Representatividad de los sujetos que participan de la vida universitaria: estudiante, profesor, administrativo y directivo estén representadas en al menos un grupo.
- b. Representatividad de los estudiantes de diferentes semestres: estudiantes de primer semestre, estudiantes que hayan cumplido el 50% del tiempo en la universidad y estudiantes que hayan completado todos los créditos de su programa académico.
- c. Representatividad de género.
- d. Trayectoria de profesores y directivos en la Universidad: Que los participantes que representan las categorías profesores, administrativos y directivos, lleven vinculados al menos dos años a la universidad.
- e. Selección al azar: Que los participantes de las categorías antes expuestas hayan sido seleccionados al azar entre las personas que cumplen con todos los criterios expuestos anteriormente y hayan accedido a participar en el estudio de manera voluntaria y anónima.

² La descripción de la metodología utilizada en el estudio corresponde al trabajo de análisis del proyecto general que fue también utilizada como metodología de análisis de la categoría específica que nos ocupa en este texto: La subjetividad.



Instrumentos de recolección

Grupos de discusión: Para realizar los grupos de discusión en esta investigación se identificaron los campos de indagación que se le plantearon a los grupos en la forma de las siguientes preguntas:

- ✓ Para ustedes, ¿Cómo es el estudiante lasallista universitario?
- ✓ Para ustedes ¿Qué elementos influyen en el cómo son los estudiantes lasallistas universitarios?

Las dos preguntas anteriores se apoyaron en las preguntas disparadoras que el moderador o moderadora del grupo de discusión iban estratégicamente introduciendo en el desarrollo de la discusión. Estas preguntas fueron construidas con palabras cortas y tomando expresiones que son referentes en la Universidad de La Salle. (Para definir las se tomó como referencia los documentos institucionales: Proyecto Educativo Universitario Lasallista PEUL, el reglamento de estudiantes).

Entrevista semiestructurada: Las entrevistas se realizaron con participantes del grupo de discusión y su aplicación estuvo sujeta a lo producido en el grupo. Se utilizaron entrevistas tipo semiestructuradas en profundidad, precisamente porque están ligadas a ahondar en situaciones, afirmaciones, expresiones o ausencias que surgieron en el grupo de discusión. Se sugirió a los investigadores formular preguntas más directas al sujeto entrevistado, específicamente sobre el deber ser, es decir, sobre cómo se materializan las normas, las leyes en la vida de estudiante universitario.

Análisis de los datos

Para analizar tanto los documentos institucionales como las entrevistas y los grupos de discusión partimos del enfoque del análisis crítico del discurso. De esta forma, entendemos el discurso como un “fluir de conocimiento dentro del marco histórico de una sociedad. Éste tendrá en últimas la capacidad de crear unas condiciones para la formación de los sujetos. (...) Además, los propios sujetos al disponer de dicho conocimiento actuarán como agentes y productores de los discursos que intervendrán



a través de prácticas discursivas y no discursivas en el cambio de la realidad” (Jäger, 2003). Con base en esta definición de discurso, empleamos entonces el abordaje metodológico propuesto por Van Dijk como Análisis Crítico de Discurso, el cual es definido como “un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso de poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos y ocasionalmente combatidos por los textos y el habla en el contexto social y político.” (Van Dijk, 1999, pág. 23)

Siguiendo algunas de las aportaciones metodológicas hechas por Van Dijk para este tipo de análisis, se procedió a definir el ámbito o área de acción a analizar, que en este caso son por una parte, los documentos institucionales de la Universidad de La Salle, específicamente, el Proyecto Educativo Universitario Lasallista, el Enfoque Formativo Lasallista y el Reglamento del Profesorado. Y por otra parte, las respuestas a las preguntas formuladas en las entrevistas y grupos de discusión a los participantes ya mencionados.

Una vez identificado el ámbito del análisis, procedimos a explicitar el periodo de análisis, el cual es diferencial para cada uno de los dos tipos de ámbitos arriba expuestos, pues los documentos institucionales tienen una vigencia de, en promedio, 10 años, mientras que las respuestas de los participantes las obtuvimos en el periodo comprendido entre Enero de 2014 y Junio de 2014.

Para el análisis de los dos tipos de ámbitos se utilizaron las siguientes herramientas analítico-discursivas propuestas por Van Dijk (1999):

- ✓ Documento de análisis: corpus discursivo que se somete a interpretación
- ✓ Unidad de análisis: segmento del corpus que se selecciona para el análisis
- ✓ Enunciado discursivo: segmento abstraído del documento de forma textual que contiene citas directas sobre la categoría de análisis de nuestra investigación, en este caso, subjetividad.
- ✓ Marcaciones discursivas: oraciones que acentúan u definen el significado en contexto de la categoría de análisis: subjetividad.



- ✓ **Tópicos conceptuales:** producto del análisis de los enunciados y las marcaciones.
- ✓ **Tendencias teóricas:** Es el producto del análisis hermenéutico y su explicación se constituye en los hallazgos de la investigación.

Hallazgos

Con base en la metodología empleada para analizar los discursos de los documentos institucionales y las respuestas de los participantes del estudio, se obtuvieron dos tipos de hallazgos: en primer lugar, un análisis del proyecto educativo de la Universidad de La Salle desde su apuesta prescriptiva, y en segundo lugar, un análisis de las formas en las que los sujetos formadores y en formación se apropian del discurso que produce unas ciertas formas de subjetivación del contexto universitario.

Documentos

En los documentos institucionales encontramos al menos tres sentidos en los cuales puede interpretarse la producción de una subjetividad al interior de la Universidad de La Salle. En todos los casos, la subjetividad propuesta por la institución está enmarcada en la tradición lasallista como proyecto cartesiano de organización del mundo social, político, cultural y económico en una unidad coherente y totalizada. Esta coherencia aparece en los documentos recientes en una continua pugna entre los valores comunitaristas cristianos y el modelo neoliberal de configuración del mundo de la vida. Para desarrollar esta lectura, hemos dividido estos hallazgos en tres categorías de análisis: 1. La persona cristiana y el sujeto moderno, 2. Las dicotomías emergentes, 3. La institución como proyecto cartesiano.

- La persona cristiana y el sujeto moderno

Al enunciar el concepto de persona se suscribe a la tradición cristiana en relación con las posibilidades de transformación del mundo terrenal:

se proyecta socialmente con el objetivo de promover la dignidad y el desarrollo integral de la persona, la transformación de la sociedad, el fomento de la cultura y la búsqueda del sentido de la verdad. (Universidad de La Salle, 2007)



Este presupuesto se complementa en algunos casos, y en otros se contradice con, un discurso moderno sobre la autonomía del individuo en el reconocimiento de su libertad y voluntad de transformar la realidad:

...hace posible que el desarrollo humano sea una realidad en la cual los agentes formativos afirman y construyen su condición de generadores de sentido, es decir, de sujetos libres y autónomos (Universidad de La Salle, 2008)

Hay una dicotomización permanente en el discurso de la formación. Por un lado se propone una persona cristiana preocupada por su responsabilidad en la recuperación de la dignidad del otro. Y, al mismo tiempo, se promueve una idea de auto-formación ligada a un sí mismo en construcción permanente de su autonomía y libertad. Esta dicotomización parece atender, en primera instancia, al modelo cartesiano fundacional de las escuelas cristianas de los hermanos de La Salle, al tiempo que la Universidad, respondiendo a las exigencias de modernización actuales, se incorpora a discursos educativos globales, como el de la educación a lo largo de la vida, que promueve un tipo de formación permanente, centrada en el individuo y su incorporación efectiva al mundo del trabajo.

- Las dicotomías emergentes

En los documentos analizados, emergen varias dicotomías que suscriben el proyecto educativo de La Salle a tendencias teóricas históricamente enfrentadas. Estas dicotomías son: 1. La recurrente búsqueda de un sentido de la verdad como *telos* de la institución educativa, al tiempo que se reconoce a sí misma como institución legitimadora de la autonomía de los saberes.

2. En consonancia con la anterior, se evidencian tensiones pedagógicas que manifiestan una referencia a un escenario educativo compuesto por agentes diversos desde lo cultural, político y moral, pero que se congregan alrededor de un proyecto ético-político unívoco.

3. Hay una tensión expresa en las nociones que asumen los documentos sobre la idea de justicia. Por un lado, se suscriben a la idea más clásica de justicia como equidad, y por el otro, se refieren a la justicia como un compromiso con la compensación de las



situaciones de opresión en las que se encuentran inmersos grupos sociales determinados.

Estas tensiones evidencian la fuerte influencia que tiene todavía hoy en la institución la consideración de la subjetividad entendida en los términos de un proyecto moderno de ciencia, sociedad y estado. Al tiempo que se propone adherirse a los programas modernizadores de los organismos multilaterales que, habiendo incorporado la diferencia cultural al modelo neoliberal, la reconocen pero sólo para incluirla en las dinámicas del capitalismo transnacional.

- La institución como proyecto cartesiano

Asume entonces, que la relación educativa va más allá de lo estrictamente funcional, pues propicia la interacción de visiones personales, culturales y creencias diferentes y se convierte así en un laboratorio en el que se promueve la construcción y reconstrucción democrática y ética del tejido social. (Universidad de La Salle, 2008)

Este enunciado en particular que se repite a través de los documentos institucionales alude a un conjunto de prácticas educativas que propenden por un estilo de sociedad que se consolida sistémicamente. Desde esta comprensión sistémica del Proyecto se formulan las orientaciones y directrices que se deben seguir tanto para la producción del conocimiento que sirva a estos fines, como para el ejercicio mismo de la docencia al interior de la institución:

[La Universidad] espera de sus académicos la reflexión y el aporte a los problemas que considera importantes para el logro de sus ideales, y ante la comunidad científica y las instancias de gobierno. (Universidad de La Salle, 2007)

Aquí se invita a una subjetivación de los académicos en función de la ideología institucional para así impactar la sociedad. Adicionalmente, hay un discurso explícito acerca del conocimiento que es legítimo producir al interior de esta comunidad: el que se corresponde con la ideología universitaria lasallista.

Al comprometerse como profesor, el educador de la universidad de La Salle acepta laborar dentro del proyecto educativo universitario lasallista PEUL de manera que sus funciones se ejerzan con dignidad y profesionalismo en la búsqueda de la calidad de los estudios y la seriedad en la formación de los



estudiantes y como expresión de honradez, profesionalismo y responsabilidad social. (Universidad de La Salle, 2008)

Se puede inferir de este enunciado una comprensión del profesor universitario lasallista como un individuo que se subjetiva en relación con sus funciones laborales. Aparece entonces el profesor como instrumental al proyecto que en todos los casos subsume la diferencia con miras a dar cumplimiento cabal a lo establecido.

Entrevistas y grupos de discusión

Los testimonios recuperados en los grupos de discusión y en las entrevistas muestran cómo los estudiantes de la universidad de La Salle se reconocen a sí mismos como sujetos que han sido formados por la institución de forma integral y en coherencia con los horizontes propuestos por la misma. Aparecen como regularidades en su proceso de subjetivación los siguientes elementos:

- La identidad como universitarios

Identidad como universitario lasallista se expresa en la particularidad de formación en lo humano y en el compromiso social, que desarrolla el sentido crítico:

Si ha habido un cambio muy grande porque cuando yo llegué, uno llega todo novato y no tiene en sí la conciencia de que uno está iniciando un nuevo proceso porque es como salir del colegio y empezar otra vez de ceros, sin embargo con el paso de los años los estudios han influido en mi forma de pensar como en la forma de actuar. En la universidad, a través de los fundamentos teóricos se nos ha inculcado varios valores del desarrollo personal (...) Más que todo el “pensamiento crítico” y en cuanto a valores ha sido la unión pues no solo estar aislados en un círculo que es con los de mi carrera no más sino a interactuar, a ser de verdad un estudiante pero un estudiante consiente... (A.EE.3)

Bueno, primero que nada cuando entré estaba muy entusiasmada por el hecho de entrar a la universidad y el hecho de estar en la universidad me ha hecho ser más abierta a diferentes pensamientos a tener unos argumentos propios, a ser más crítica (A.EE.4).

Además del pensamiento crítico, la identidad se da de cara al futuro como profesional:

yo creo que en general que el mejor aporte que le hace la Universidad de La Salle a la sociedad es el de la formación ética de nuestros estudiantes.(...) cuando yo hacía sondeos con los empleadores y que yo era decano de facultad, una de las cosas que resaltaba de los empleadores de los egresados lasallistas era que eran personas de mucha confianza, muy fiables, personas en las cuales



se podía depositar responsabilidades y confianza y, sin duda, su grado de entrega es notable en el entorno organizacional ya la vida profesional y eso nos lo han destacado en distintas áreas del conocimiento y en pocas palabras son profesionales en los cuales se puede contar y eso es un valor muy grande para la sociedad(A.ED.3).

[lo que me identifica como lasallista es] El sentido humano, una imagen más social es lo que no haría diferentes pero es algo muy complejo porque ya en el ámbito profesional va a ser otro contexto porque es algo que me pone en duda cómo me voy a desenvolver en el futuro (A.EE.4)

la carrera nos ayuda a plantearnos una solución para el futuro de cómo resolver estas problemáticas, este espíritu humanístico, este espíritu de superación, los directivos ayudan a que te estés haciendo bien tanto tú como a los demás (A.GD.2).

primero por los costos económicos y lo que uno se lleva, las diferentes experiencias que... la perspectiva que tenía el mundo va a ser distinta y va a estar más abierto a cambios en la sociedad. El sentido humano (A.EE.2).

- Costo beneficio

Las tensiones en relación costo beneficio de la formación que reciben, se manifiesta en la educación de calidad a bajo costo. En estos términos los directivos entrevistados manifiestan que teniendo en cuenta los costos de la matrícula, relacionados con el nivel socioeconómico de los estudiantes de la universidad: “que no provienen de colegios bilingües, que eventualmente su bagaje cultural tampoco es muy fuerte y eso de alguna u otra forma les limita para aprovechar debidamente todas estas opciones, pero creo que ahí precisamente la universidad puede lograr y moldear sus futuros egresados” (A.ED.3); así, aquello que ofrece la universidad es significativamente bueno, tanto en lo académico como en la condiciones para desarrollar tales procesos, tal como continúa afirmando un directivo de al nivel: “como nuestro lema de la democratización del conocimiento sobre tratar en mantener una institución de unas matriculas muy asequibles, alto estándar de calidad y de infraestructura y aprovechamiento académico es algo inevitable que un estudiante lo perciba porque obviamente lo puedo comparar con otros planteles de la ciudad y no va a encontrar esa relación tan positiva entre lo que es matrícula Vs. Beneficio agregado que se consigue en esta institución” (A.ED.3). De manera análoga los estudiantes manifiestan que este es un factor importante, pues de lo contrario no hubiesen podido acceder a este tipo de formación y se percibe alto grado de satisfacción con tal situación: “Y



afuera dicen que es buena universidad y dicen que es costosa y, pues, no es costosa para la calidad educativa que ofrece. Tiene un buen nombre que impacta (A.EE.4).

- Imagen profesores

Sin relacionarse directamente con los proceso de constitución de subjetividad, la investigación permitió que emergiera un concepto de la imagen de los profesores, quienes son considerados de alta calidad y formadores más allá de lo académico, como lo expresa el testimonio de un director de programa: “curiosamente y lo que he oído, el tipo de charla que hablan del maestro (...) y se refieren al docente normalmente con respeto. ¿Sí? No con apodos, ni nada de eso, sino con respeto. Uno escucha los nombres, esa es una buena señal. No hablan del cucho, ni de la cucha, ni de la vieja tal, sino de la profesora fulana y del profesor tal” (C.ED.2). Y como lo manifiestan algunos estudiantes en los grupos de discusión:

Una parte esencial que contribuye como parte lasallista es también la planta de profesores, para mi ellos siempre serán la columna vertebral de la universidad, ellos nunca dictan clase y se van sino que se realiza un acompañamiento a lo largo de todo el semestre, no es como en otras universidades que únicamente es cuantas más clases pueda dictar y lucrarse sino que se preocupan en realidad, el acompañamiento, las tutorías, hasta la más mínima duda te ayudan y eso hace que tu crezcas como persona y como estudiante, hay profesores que te ayudan a guiarte en tema de valores, me parece importante también eso, porque muchas veces ellos te dicen que camino es el indicado y cual no es el indicado, entonces yo creo que eso desde la perspectiva de estudiante es muy importante ya que a gracias a ellos también se logran muchas cosas (A.GD.2).

Conclusiones

El reconocimiento colectivo a ver en esta universidad que ofrece programas de calidad a bajo costo y que la mayoría de los estudiantes provienen de sectores socioeconómicos no muy favorables y de colegios que no son de alta calidad académica, devela un sentido de subjetivación donde ser estudiante universitario es un privilegio.

La figura del estudiante aparece como un actor en moratoria social que como futuro trabajador profesional, actuará e impactará el medio, pero no hay evidencia de las actuaciones en el presente y todo se piensa en función del futuro como profesional.



Los estudiantes reconocen que están siendo formados en pensamiento crítico, pero en ningún testimonio se habla de sus acciones presentes como estudiantes. Esta situación devela una clara preocupación por los asuntos del futuro, ideales si se desea, pero muestra cierto alejamiento por la acción en el presente, eje y germen de toda transformación.

La figura del profesor aparece con gran potencia y son reconocidos, en general como de alta calidad. Esta situación pone a pensar sobre el tipo de subjetividad que configuran los profesores de esta institución.

Las anteriores regularidades muestran cómo la forma como se han promovido procesos de subjetivación en los estudiantes funciona y reproduce un estilo particular que se ajusta, a lo propuesto en los documentos que orientan las acciones de la institución: EFL, PEUL.

Los procesos de constitución de subjetividad, aparecen en relación con un estilo moderno de comprensión del sujeto, en el que éste es agente de transformación, en la medida que se enfrenta a procesos de subjetivación racional. Tal sujeto se está preparando para el trabajo y la productividad, en este caso con un componente social que proviene de la naturaleza cristiana de la institución.



Referencias

- Barragán, D. (2012). *Subjetividad Hermenéutica. Su constitución a partir de las categorías memoria, utopía, narración y autocomprensión*. Bogotá: CINDE.
- Butler, J. (1997). *The psychic life of power*. Stanford: Stanford University Press.
- Deleuze, G. (2002). *Empirismo y Subjetividad*. Barcelona: Gedisa .
- Descartes, R. (1999). *Discurso del método. Meditaciones metafísicas. Reglas para la conducción del espíritu. Principios de la filosofía*. Buenos Aires: Porrúa.
- Flyvbjerg, B. (2001). *Making social science matter: Why social inquiry fails and how it can succeed again*. Londres: Cambridge University Press.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista mexicana de sociología*, 50(3), 3-20.
- Foucault, M. (2001). *Defender la sociedad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Heidegger, M. (1994). *Conceptos fundamentales*. (M. Vázquez, Trad.) Barcelona: Altaya.
- Heidegger, M. (1996). *Caminos de Bosque*. Madrid: Alianza.
- Jäger, S. (2003). Discurso y conocimiento: Aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y el análisis de dispositivos. En R. W. Meyer, *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Larrosa, J. (1995). *Escuela, poder y subjetivación*. Madrid: La Piqueta.
- Palti, E. (2004). The "Return of the Subject" as a Historico-Intellectual Problem. *History and theory*, 43(1), 57-82.
- Touraine, A. (2001). *¿Podemos vivir juntos? Iguales o diferentes*. (H. Pons, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Universidad de La Salle. (2007). *Proyecto Educativo Universitario Lasallista*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Universidad de La Salle. (2008). *Enfoque Formativo Lasallista*. Bogotá: Ediciones Unisalle.



3er Congreso Latinoamericano
de Filosofía de la Educación



FFYL · UNAM · ALFE

Universidad de La Salle. (2008). *Reglamento del profesorado*. Bogotá: Ediciones Unisalle.

Van Dijk, T. (1999). *Ideología*. Barcelona: Gedisa.